

**MEMORIA
DE LOS
EQUIPOS DE NUESTRA SEÑORA
DE
JEREZ DE LA FRONTERA**

¡Verdaderamente los caminos del Señor son inescrutables!.

Quién podría suponer que cuando un grupo de matrimonios amigos, entre ellos, el formado por Ángeles Díez y Enrique Fernández de Bobadilla, unos con más ilusión que otros, se dirigieron a La Granja, en Segovia, a hacer, o mejor dicho, tomar parte en unas "ejercitaciones para un mundo mejor", sería el inicio de los Equipos de Nuestra Señora en esta ciudad.

Según cuentan, era tal el frío que hizo en aquel puente de la Inmaculada de 1.961, que más de uno, y una, estuvieron dispuestos a abandonar durante los dos primeros días.

Pero el Señor se valió de la magia de la palabra de don Juan Alonso Vega, que dirigía las ejercitaciones, y de la espiritualidad de don Federico Bellido, en las charlas matinales en la Capilla, para mantenerlos amarrados hasta el final de las ejercitaciones, que terminaron por saberles a poco.

Era tal el sentido de "Iglesia" con el que todos salieron y el clima que allí se respiraba, que al regreso a Jerez, de las primeras cosas que hicieron, fue presentarse a Monseñor Cirarda, entonces Obispo Auxiliar de Sevilla con residencia en Jerez y después Arzobispo de Pamplona y Administrador Apostólico de Tudela, para ofrecerse a realizar cualquier labor o trabajo que individual, matrimonial o colectivamente tuviese a bien encomendarles.

El Señor Obispo los recibió lleno de amabilidad, y les pidió que volviesen a verle pasados unos días, pues tenía que pensar, con más detenimiento, lo que proyectaba encomendarles.

Con la Navidad "a la vuelta de la esquina" y el cúmulo de trabajos que en esos días existen en los hogares, se pasó el tiempo sin que volviesen a insistir cerca del Señor Obispo, quien se vio obligado a mandarles aviso por tercera persona, como recordatorio del compromiso que con él habían adquirido.

Se apresuraron a acudir a su llamada, quedando sorprendidos cuando les dijo que lo que deseaba es que se empezasen los equipos de matrimonios en Jerez. Que había investigado los diversos movimientos o agrupaciones que existían, que son varios, pero que el que más confianza le merecía, por su seriedad, metodología y continuidad, eran los "Equipos de Nuestra Señora" y, les preguntó, si serían capaces de colaborar en esta misión o trabajo a la que tanta importancia daba.

Al responderle afirmativamente, sin saber muy bien en

lo que se metían, se ofreció, con mucho interés, a organizar una "reunión de información".

Pocos días después, siempre acompañados del Señor Obispo, en casa de Antonio y Vicenta, se reunieron un grupo de matrimonios, no limitado exclusivamente a los que habían estado en La Granja, y allí recibieron la visita de dos matrimonios de Sevilla: Antonio Gamero y Mercedes Rojas, por una parte, y Ramón Ruiz-Fornells y Maribel García Welton, por otra, junto con don Otilio Ruiz, párroco de Los Remedios, que era consiliario del Sevilla-1.

Aunque asistieron suficientes matrimonios como para formar dos equipos, lo cierto es que de allí tan sólo salió uno.

El primer problema fue buscar consiliario. De nuevo se vio la mano del Señor, pues tuvieron la suerte de encontrar, o fichar como se dice en ambientes deportivos, a don Luis Perea, director del Colegio del Pilar, de Jerez, a cuya entrega y amor a los E.N.S. se debe, en no poca parte, nuestra presencia hoy aquí, en Jerez.

A poco de comenzar el pilotaje, que por cierto fue larguísimo, pues duró hasta el fin de curso del año 1.963, cerca de año y medio, agotando la paciencia de Maribel y Ramón Ruiz-Fornells, tuvieron lugar las jornadas de sector en Sevilla, a las que asistieron acompañados de don Luis Perea, y donde se les confirmó en la importancia y profundidad del Movimiento. Don Luis Perea, si alguna duda tuvo anteriormente, salió impactado de esta jornada de Sector. Su entusiasmo y ayuda a lo largo del tiempo que estuvo con nosotros fueron inestimables, y su traslado a Madrid fue una gran pérdida, pero ya el equipo estaba consolidado.

Fueron elegidos responsables del equipo Ángeles Díez y Enrique Fernández de Bobadilla, y, convencidos de que algún día, cuando y como Dios quisiera, el Movimiento se ampliaría, procuraron, desde el primer momento, formarse más y más en el espíritu del Movimiento y no se perdían cursillo de formación de pilotos, jornadas de sector y jornadas de formación de primer grado que se organizara. Asistieron, por cierto, en Chamartin, a las primeras jornadas de formación que se celebraron en España, que también eran las primeras en idioma no francés y fuera de Francia; posteriormente, llevados siempre por su inquietud, a las primeras jornadas celebradas en Italia, y también a las primeras en Inglaterra, con la particularidad, en estas últimas, de que los hogares estuvieron acompañados por sus hijos, ocupándose los mayores de los más pequeños.

Por fin, en 1.967, se forma el Sector de Jerez con sólo diez equipos. Colaboraron en aquel primer equipo de sector, además de los ya mencionados Ángeles Díez y Enrique Fernández de Bobadilla:

Carmen y Manolo González de la Peña, del Jerez-2.

Carmen y Juan Ríos, del Jerez-10.
Elvira y Adolfo Aguilera, del Jerez-4
Asunta y José Manuel Delage, del Jerez-3
Cuca y Fernando Calderón, del Jerez-4,
Antoñita y Pepe Pérez Luna, del Jerez-5.

Quizás sorprenda un poco tan elevado número de participantes en el equipo de sector, pero entonces la función de enlace hacía que se siguiera más de cerca a los dos y, como máximo, tres equipos, que se tenían encomendados, por lo que el sector tenía en todo momento, puntual conocimiento de la marcha de cada equipo.

Antonia y Pepe tomaron la responsabilidad del sector en 1.970 con sólo once equipos y la dejaron en 1.975 con veintidos equipos en Jerez y siete en Cádiz.

La sola mención de estas cifras y de este largo período de responsabilidad, da idea, aunque sólo sea ligera, de la labor desarrollada por Antoñita y Pepe, verdaderos impulsores de la expansión del Movimiento, junto con su equipo de sector. También a ellos se debe la iniciativa de los equipos de novios, no ya sólo como cantera de expansión del Movimiento, pues no son pocos los que, tras contraer matrimonio, se incorporan plenamente, sino también, sin afán de proselitismo, como ayuda y formación de las parejas de jóvenes en estas relaciones tan difíciles hoy en el mundo hedonístico que nos envuelve. Los equipos de novios suponen un gran esfuerzo al hogar que los apadrina que no solo ha de atender a una mayor frecuencia en las reuniones, sino también han de ejercer como hogar piloto, hogar responsable, hogar acogedor, pues es en su domicilio donde todas las reuniones se celebran, y hasta, en la medida en que cabe, han de suplir la figura del consiliario al no ser posible contar siempre con un sacerdote.

El consiliario de sector fue don Francisco González Cornejo, otro de los regalos del Señor a los E.N.S. de Jerez, a quien se debe no poco, toda la labor desarrollada, y a quienes todavía hoy, incansablemente, sigue dedicando su cariño y trabajo, y no hay palabras para agradecer y elogiar la labor de don Francisco.

A través de los años se extendió el Movimiento a Cádiz, que hoy forma también sector independiente. En aquella época, fracasaron los intentos de ampliar el Movimiento en El Puerto de Santa María y en Rota, pero Jerez siguió creciendo, lo que obligó al desdoblamiento en un segundo sector, en el año 1.975.

Estos dos sectores, desde el principio, funcionaron en íntima conexión.

Los esfuerzos realizados, hicieron abrigar fundadas esperanzas de que pudiera conseguirse establecer el

Movimiento en distintas poblaciones de nuestra sierra, aunque no son pocas las dificultades que son necesarias salvar, para lo que se cuenta, como siempre, con la ayuda del Señor.

Para la historia dejaremos constancia de todos los hogares que han ejercido la responsabilidad del sector, y así, a Antoñita y Pepe Pérez Luna, siguieron, ya una vez desdoblado el sector:

Rafael y Pilar Corbi, del Jerez-4,
Alfonso y Beli Jurado, del Jerez-15,
José María y Mari Toni Collantes, del Jerez-16
Rafael y Gloria Cano, del Jerez-11,
Arturo y Pepi Díez, del Jerez-5,
Fernando y Sarpi de la Cuadra del Jerez-13
Luis y Antoñita Balbas, del Jerez-13,
Manuel y Lolita Berenjena, del Jerez-12,
Manuel y Ana María García, del Jerez-12
Mercedes y Benito Asenjo, del Jerez-28, y
Mariló y José María Vázquez, también del Jerez-28

No siempre se ha producido simultáneamente el relevo de los responsables de los dos sectores, pues las circunstancias de cada hogar son bien variables.

Por otra parte, los consiliarios de sector, además de don Francisco González Cornejo, cuyo largo y fructífero "pontificado" duro hasta 1.979, han sido:

R.P. Antonio Pascual Lupiañez, S.J.
don Buenaventura Sánchez Falcón
don Ángel Romero Castellanos y
don Victoriano Viñuelas Gómez.

En el año 1989, ante el gran número de equipos, se creó un nuevo sector, siguiendo una larga lista de responsables de los tres sectores, como son:

Rafael y Mercedes Navarro
Francisco y Luisa Holgado
Alfonso y Rafi Lorenzo
José María y Mari Carmen de la Cuadra
Manuel y Rafi Serralvo
Guillermo y Carmen Vallejo
José Francisco y Marina Gómez
Eugenio y Mercedes Molina
Alejandro y Ana Muñoz
Antonio y Encarnita Carrión
Carlos y Conchi Díaz
Juan y Sira Salido
Francisco y Rosario Mateo
Bartolo y Lolita Montaldo
Miguel y Sagrario Amo
Luis y Carmen Macarro
Fernando y Encarnita Izquierdo
Francisco y Josefina Serrano

Actualmente llegamos hasta el equipo 65; el n° 63 formado por matrimonios de Olvera. Además contamos con un equipo en pilotaje, y también con un equipo de jóvenes.

Y esta es, a muy grandes rasgos, la andadura de los E.N.S. en Jerez, en la que en todo momento se ve la mano misteriosa de Dios, valiéndose de tantas personas, que desde sus diversas situaciones e intervenciones, lo han hecho posible.

Pero, ¿No será todo esto debido a la intervención de Nuestra Señora, bajo cuya protección nos ponemos y cuyo continuado favor le pedimos?. Alcemos nuestras voces en un cántico de alabanza